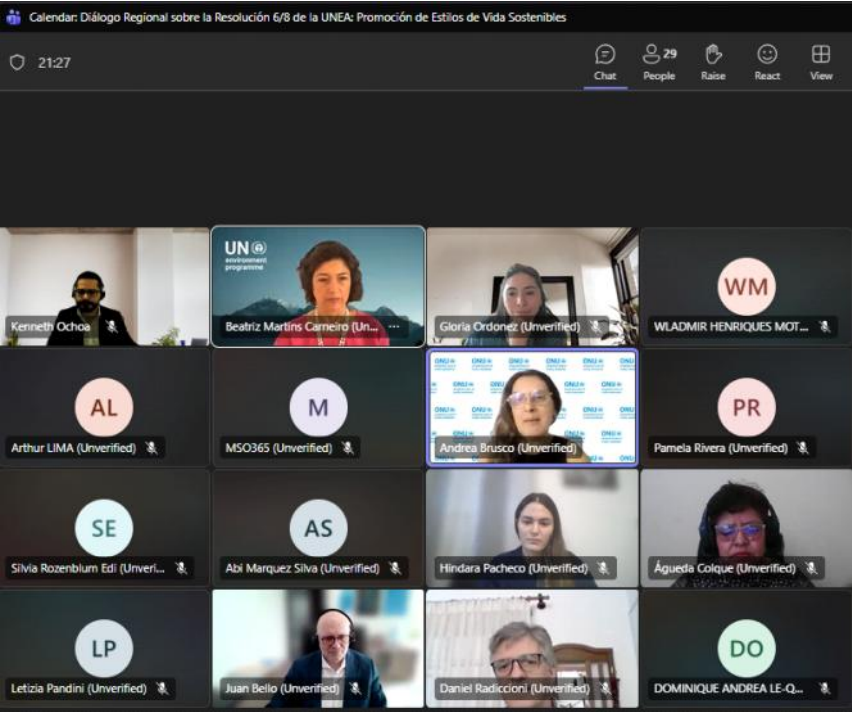
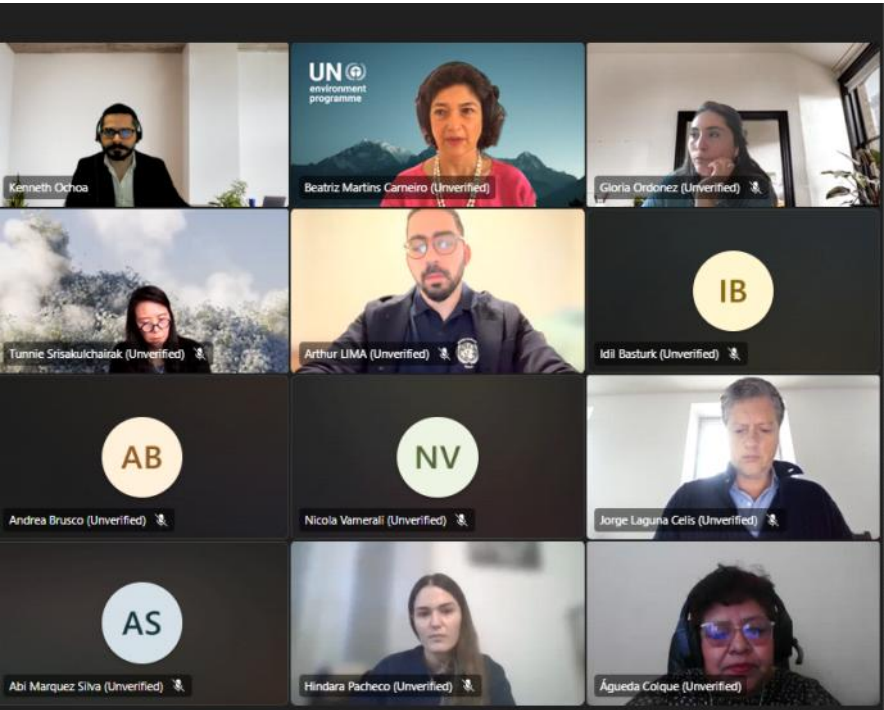
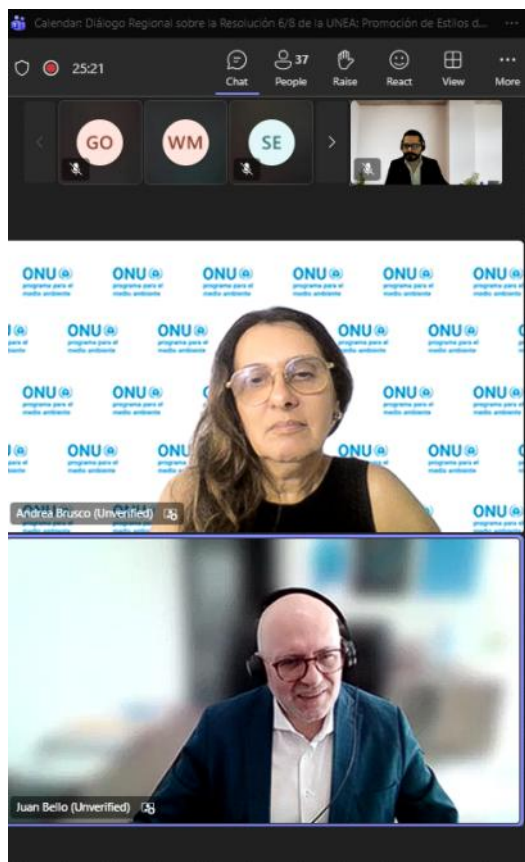


1121 - Diálogo regional EVS

viernes, 21 de noviembre de 2025 9:03 a. m.





Desde la política distrital de economía circular y desde su perspectiva como investigador, ¿qué instrumentos o alianzas resultan más efectivos para que hogares y comunidades urbanas adopten estilos de vida sostenibles accesibles y asequibles?

Gracias por la pregunta.

Desde la Política Distrital de Economía Circular y también desde la investigación aplicada en sostenibilidad urbana, vemos que para que los hogares y las comunidades adopten estilos de vida sostenibles —de forma **accesible, asequible y cotidiana**— los instrumentos más efectivos combinan **infraestructura habilitante, incentivos correctos y alianzas que reduzcan las barreras de comportamiento**.

Primero: instrumentos de infraestructura habilitante.

En Bogotá hemos aprendido que las decisiones sostenibles no dependen solo de voluntad individual; dependen de que la opción sostenible sea la más fácil. Ejemplos: centros de reuso y reparación en los barrios, puntos circulares para separar correctamente residuos, mercados locales que conectan productos de economía circular con consumidores, o modelos de movilidad compartida seguros y accesibles. Estas infraestructuras permiten que el ciudadano tome mejores decisiones sin aumentar su costo de vida.

Segundo: instrumentos económicos y de incentivos.

Los hogares responden cuando las decisiones sostenibles se vuelven racionales económicamente. Instrumentos como tarifas diferenciadas por reducción de generación de residuos, programas de recompensas por retornabilidad o compostaje comunitario, y compras públicas que jalonan cadenas circulares. Esto alivia el costo inicial y hace que el cambio sea escalable.

En términos de investigación, los modelos más efectivos integran incentivos económicos *con* acompañamiento técnico: no basta con “dar puntos”, sino con activar capacidades —capacitación en compostaje, eficiencia energética, reparación básica, consumo responsable— para sostener el comportamiento en el tiempo.

Tercero: instrumentos sociales y de comportamiento.

Los estilos de vida sostenibles son prácticas culturales, no solo decisiones técnicas. Por eso, usamos modelos como **COM-B** y enfoques de ciencia del comportamiento para identificar barreras: tiempo, información, normas sociales o facilidad de acceso. Intervenciones como nudges en edificios residenciales, campañas hiperlocales co-creadas con juntas de acción comunal, y programas piloto con familias reales permiten demostrar beneficios y luego escalar.

Cuarto: alianzas público-privadas y comunitarias.

La política distrital funciona cuando conectamos al Estado con el sector empresarial y las organizaciones comunitarias. En Bogotá estamos impulsando alianzas con comercios de barrio, recicladores de oficio, empresas de delivery, viveros urbanos, cooperativas de alimentos y desarrolladores tecnológicos. Estas alianzas cumplen dos funciones: acercan soluciones sostenibles al territorio y reducen costos para las familias.

De hecho, los marketplaces circulares que estamos desarrollando con otras ciudades de la región demuestran que cuando hay acceso a productos reparados, reutilizados o de bajo impacto, el ciudadano elige mejor sin pagar más.

Y quinto: laboratorios urbanos y pilotos a escala comunitaria.

La evidencia muestra que los cambios de comportamiento se dan cuando las personas ven resultados en su entorno inmediato. Los “barrios circulares”, “manzanas del cuidado” y los pilotos de hogares sostenibles —con medición de huella, acompañamiento técnico y seguimiento— permiten demostrar que reducir residuos, optimizar energía o mejorar patrones de consumo genera ahorro real. Cuando esto se comunica con transparencia, la adopción se expande de forma orgánica.

En resumen, si queremos que los hogares y las comunidades adopten estilos de vida sostenibles, necesitamos **soluciones cercanas, económicas y culturalmente relevantes**. No es solo educar: es crear las condiciones para que la opción sostenible sea la más fácil, la más económica y la más lógica. Y desde la política distrital de economía circular estamos justamente avanzando hacia eso: herramientas basadas en evidencia, diseñadas con las comunidades, y alianzas que permitan llevar la sostenibilidad desde la norma... hasta la cocina de cada hogar.

Calendar: Diálogo Regional sobre la Resolución 6/8 de la UNEA: Promoción de Estilos de Vida Sostenibles

01:19:58

Exit spotlight Chat People Raise React View More Camera Mic Share Leave

Turn camera off (Ctrl+Shift+O)

Meeting chat

Some people in this chat are outside your org. It's possible they have message-related policies that will apply to the chat. [Learn more](#)

este método pedagógico innovador.

- Correo Electrónico: edi.presidencia@gmail.com
- Sitio Web: www.ediestudiodelaintuicion.org

Cristian Scott (Unverified) 10:01 AM Translate

CS Saludos de Revista Nueva Diplomacia, organizador del Seminario Efectos de la Actividad Física en Adultos y Personas Mayores Nuevos Enfoques y Desafíos 10 Diciembre Sala Vitacura Santiago Chile, www.nuevadiplomacia.cl/contacto_gracias

Nueva diplomacia | L... Seminario, "Efectos de la Actividad Física en Adulto..." www.nuevadiplomacia.cl

Gloria Ordonez (Unverified) 10:04 AM Translate

GO Podrán realizar preguntas y utilizar el micrófono durante la división de grupos virtuales en diálogo abierto. Contaremos con 2 grupos en español y uno en inglés

Type a message

1/12

AB CS JC JB GO LP

Agueda Colque (Unverified)

Lena Estrada (Unverified)

Beatriz Martins Carneiro (Unverified)

Arthur LIMA (Unverified)

UN environment programme

Gracias por la pregunta.

Quisiera comenzar señalando algo fundamental: cuando hablamos de estilos de vida sostenibles en las ciudades, no estamos hablando solamente de decisiones individuales... estamos hablando de **condiciones habilitantes**.

Si esas condiciones no existen, la sostenibilidad termina siendo un esfuerzo aislado y, muchas veces, costoso para los hogares. Es importante señalar que, desde el último reporte de Euromonitor, se identifica que los consumidores, en general, presentan interés por ser más responsables, particularmente con los asuntos asociados con el cambio climático: particularmente en temas asociados con la carne, los desperdicios, el agua y el gastador ecológico.

Desde la Política Distrital de Economía Circular de Bogotá contamos con un objetivo orientado a Fomentar la economía circular a través de **hábitos, prácticas, actitudes y estilos de vida sostenibles**. Este objetivo cuenta con cuatro productos: 1) un **protocolo** para la gestión de estrategia de cultura ciudadana; 2) un **programa** de estilos de vida sostenible en Bogotá; 3) instituciones de educación distrital que desarrollan **acciones de EVS a través de sus PRAE**; y 4) un **estudio septenal** sobre la aplicación de estilos de vida sostenible (Índice de estilos de Vida sostenibles)

Desde la investigación, hemos identificado que **los instrumentos más efectivos son aquellos que combinan infraestructura, incentivos y alianzas que transforman comportamientos**.

Voy a explicar brevemente cinco elementos clave relacionados desde nuestra política pública.

Primero: la infraestructura habilitante.

Los ciudadanos pueden tomar mejores decisiones solo si la opción sostenible es la más fácil, la más cercana y la más conveniente.

Por ejemplo:

- Centros de reuso y reparación en barrios,
- puntos circulares donde separar residuos sea realmente práctico,
- mercados locales donde las familias encuentran productos circulares a precios razonables,
- y soluciones de movilidad compartida que realmente funcionen.

Esta infraestructura reduce la carga para las familias y convierte la sostenibilidad en una práctica cotidiana, no en un sacrificio.

Segundo: los incentivos económicos.

Cuando una familia ve que la decisión sostenible también es la más económica, la adopción se acelera.

Aquí entran instrumentos como:

- tarifas diferenciadas para quienes reducen la generación de residuos,
- programas de recompensas por retornabilidad,
- Nuevos modelos de negocio que entreguen valor desde la oferta a los consumidores
- y compras públicas que generan demanda para productos circulares que terminan beneficiando a los hogares.

La investigación en comportamiento nos muestra que los incentivos funcionan mejor cuando no solo premian, sino cuando vienen acompañados de habilidades: compostaje básico, reparación, consumo responsable, eficiencia energética.

En otras palabras: incentivo más acompañamiento técnico; esa es la combinación ganadora.

Tercero: los instrumentos sociales y de comportamiento.

Aquí usamos modelos como **COM-B**, que nos ayudan a entender qué limita a las personas: si es falta de capacidad, falta de oportunidad o falta de motivación.

Y con base en eso diseñamos intervenciones pequeñas pero muy efectivas: nudges en edificios residenciales, señalización clara, recordatorios visuales, y campañas hiperlocales co-creadas con comunidades.

Cuando las normas sociales cambian, los estilos de vida sostenibles se vuelven parte de la identidad colectiva del barrio.

Cuarto: las alianzas.

La adopción masiva no la logra solo el Estado.

La logramos cuando conectamos al Estado, con la empresa privada y con las organizaciones comunitarias.

En Bogotá estamos trabajando con recicladores de oficio, comerciantes, empresas de tecnología, cooperativas de alimentos y organizaciones locales que ya tienen legitimidad en sus territorios, así como entre las instituciones distritales. Hemos mapeado más de 40 organizaciones que contribuyen directa o indirectamente a los EVS.

Estas alianzas cumplen dos funciones:

reducen los costos para los hogares y aumentan la confianza.

Además, los marketplaces circulares que estamos desarrollando con otras ciudades de la región muestran que cuando hay acceso a bienes reutilizados, reparados o de bajo impacto... *los ciudadanos toman mejores decisiones sin afectar su economía.*

Y quinto: los pilotos y laboratorios urbanos.

La evidencia es muy clara: las personas cambian cuando ven los beneficios en su entorno inmediato.

Por eso funcionan los programas tipo *barrios circulares*, las *manzanas del cuidado*, los pilotos de *hogares sostenibles* donde se miden residuos, energía y comportamiento antes y después.

En Bogotá, contamos con iniciativas como:

1. **Programas de ciclovías:** Bogotá es una de las ciudades con la red de ciclovías más grande de la región, en una ciudad no costera. Este programa se conecta con una dimensión de ocio donde, los fines de semana, se cierran vías principales de la ciudad formando una ciclovía que cubre una amplia extensión de la ciudad.
2. **Red Moda Circular:** es un proyecto acelerador de Bogotá región Circular liderado por la Secretaría Distrital de Ambiente (SDA) de Bogotá en alianza con Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), el SENA y la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico (SDDE), con el objetivo de fomentar el desarrollo de estrategias en economía circular en diferentes eslabones de la cadena del sector textil – confección en Bogotá.
3. **Red de Construcción Sostenible:** vivienda e infraestructura
4. **Regenera:** en la cual participan actores públicos y privados, con el propósito de articular, direccionar y apoyar en este caso al sector de alimentos, en la transición hacia la implementación de modelos de economía circular en la gestión principalmente de la biomasa residual y materiales posconsumo de envases y empaques
5. **Plataforma Regional de Economía Circular:** Esta es una plataforma digital que promueve bienes y servicios circulares para los consumidores (individuos y empresas) en Bogotá, Lima, Quito y Santiago de Chile.

Cuando se muestra el ahorro real y el impacto concreto, *las prácticas se escalan solas.*

Y cuando esas experiencias se comunican bien, se convierten en modelos replicables en toda la ciudad.

En síntesis, si queremos que los hogares y las comunidades adopten estilos de vida sostenibles accesibles y asequibles, necesitamos:

- *infraestructura que facilite,*
- *incentivos que hagan sentido económico,*
- *intervenciones de comportamiento que reduzcan barreras,*
- *alianzas que acerquen soluciones al territorio,*
- *y pilotos que demuestren que esto funciona en la vida real.*

Nuestro mensaje desde la Política Distrital de Economía Circular es claro:

La sostenibilidad no puede depender del esfuerzo individual.

Debe depender de sistemas que hagan que la opción sostenible sea la más fácil, la más barata y la más lógica para cualquier familia de Bogotá.

Ese es el enfoque que estamos impulsando y el camino para escalar estilos de vida sostenibles en entornos urbanos.